

ESCUCHO EL GRITO DE UN NIÑO

Escucho el grito de un niño que está a nacer: ¡Dejadme un mundo limpio, agua limpia, suelos y ríos limpios, mares transparentes, comida sana...!

Ese niño repite: ¡Enseñadme con el ejemplo cómo es una conciencia limpia, un modo de vivir en paz con el planeta y entre nosotros!

Y a veces ya no grita, más bien susurra en silencio: “Yo sé que mi destino en la Tierra es ser feliz y ayudar a otros a serlo. Pero, si nadie piensa en mí, encontraré un planeta esquilado y desapacible.”

Antes de que el niño nazca, yo anhelo que alguien lo defienda, que las generaciones futuras sean contempladas y respetadas..., que cada día, cada hora, cada vez que tomamos decisiones, pensemos en ellas...

Y sueño con esa defensa y esos defensores...

María Novo

Escritora y Doctora en Filosofía y Ciencia de la Educación

24 de febrero de 2018